

Reseñas/Book Reviews

Feminismo y cambio social en las primeras décadas del siglo XX

Ensayo bibliográfico por Susana Menéndez

- *Emancipating the Female Sex - The Struggle for Women's Rights in Brazil, 1850-1940* by June E. Hahner. Durham: Duke University Press, 1990.
- *From the House to the Streets - The Cuban Woman's Movement for Legal Reform, 1898-1940* by K. Lynn Stoner. Durham: Duke University Press, 1991.

Begin Here -

Hasta la actualidad, no existían trabajos históricos que abarcaran las luchas por los derechos civiles, políticos y laborales de las mujeres enmarcadas en la historia general de cada país, tan profundos como los presentados en los libros de Hahner y Stoner. Estos inauguran una nueva era en el estudio del nacimiento del feminismo y su interrelación con la formación de los estados nacionales en América Latina. El tratamiento exhaustivo del tema, con empleo de fuentes primarias, brinda una visión totalizadora que no sólo tiene valor desde el punto de vista histórico, y permite una comprensión mejor, desde sus orígenes, del feminismo brasilero y cubano actual, sino que también llena un vacío en lo referente a la historia de género en América Latina a comienzos del siglo XX. Como tal, es asimismo un aporte significativo para los estudios de género contemporáneos.

El libro de June E. Hahner examina las actividades realizadas por la conquista de los derechos de la mujer desde sus comienzos hasta la obtención del sufragio femenino en los años treinta aproximadamente. Stoner señala a comienzos de su obra que el objetivo de la misma es estudiar a las feministas y al movimiento feminista cubano en su contexto nacional durante treinta y cinco años de lucha, con sus contradicciones internas. Ambos trabajos se enfrentan al problema de la definición del feminismo, y al otorgarle a éste un carácter histórico y geográfico determinado, centralizan la investigación en las características brasileras y cubanas específicas, sin tratar de adaptar esas realidades a conceptos universales generales.¹

En su libro, Hahner comprueba que el feminismo en Brasil fue producto de las clases alta y media urbana. Anarquistas y socialistas demostraron poco interés por la cuestión de la mujer, y sólo algunos socialistas hablaron públicamente sobre este tema. Las disputas que caracterizaron a liberales y socialistas por ganar el favor de las mujeres en otros países, estuvo ausente en la escena política brasilera, donde el socialismo demostró ser más débil y tener menos interés en asuntos de la mujer que, por ejemplo, en Argentina.

350 words

Por su lado, Stoner observa que el feminismo cubano tuvo tres versiones diferentes: una tendencia conservadora, una moderada y una radical. A pesar de parecer tres concepciones opuestas, las mujeres que las formaban pertenecían a la clase alta, y sólo variaba su discurso político. Las mujeres de clases bajas nunca se agruparon bajo las banderas del feminismo en Cuba. Leyendo este libro me llamó la atención una faceta singular del feminismo cubano, que está ausente tanto en los movimientos feministas de Brasil como también de Argentina o Uruguay, que es su carácter anti-imperialista. La cercanía de los Estados Unidos, y sus sucesivas intervenciones en la isla, fueron creando un sentimiento anti-imperialista y anti-intervencionista singular en las mujeres cubanas. Sentimiento que no pude comprobar, por ejemplo, en la situación argentina, entre otras cosas probablemente por el carácter antinacionalista del feminismo argentino, cuyas integrantes eran en su mayoría extranjeras o hijas de extranjeros. Además, de la importancia del feminismo socialista en Argentina con un carácter netamente internacionalista.

K. Lynn Stoner afirma que para entender al feminismo cubano hay que tener en cuenta que los cubanos siempre fueron capaces de asimilar dicotomías, oponiendo lo sagrado a lo profano, el machismo al marianismo, y el catolicismo a la santería. Sobre todo esta última oposición cobra valor al tratar de entender las concepciones feministas sobre el matrimonio y la familia. Diferencia que en Brasil o en Argentina, donde los únicos alegatos que se realizaban por el amor libre y en contra de la institución burguesa del matrimonio partieron de las filias anarquistas, en Cuba, feministas liberales progresistas, escritoras, poetisas y periodistas, encararon debates sobre estos temas.

En Brasil y Cuba, al igual que en otros países, el feminismo tuvo una dinámica similar: fundando periódicos y revistas, redactando folletos, escribiendo artículos, creando organizaciones y grupos de mujeres con fines específicos o generales. Ambos trabajos dedican abundantes páginas al tratamiento de los distintos periódicos y revistas femeninas, estudiando las similitudes y diferencias de los mismos. Esto recalca el papel importante que cumplieron estas publicaciones como elemento aglutinador del feminismo temprano, no sólo en Brasil y Cuba, sino en varios países latinoamericanos. El material empleado está expuesto de manera atrayente y a la vez sistemática. Stoner dedica además un capítulo entero a las periodistas feministas, recreando de la mano de tres conocidas escritoras los distintos enfoques y acercamientos a la causa de la mujer.

La primer publicación brasileña aparece en 1852, *O Jornal das Senhoras*, fue editado por Juana Paula Manso, una argentina exiliada en San Pablo durante el gobierno de Rosas, y que tenía por objetivo 'el mejoramiento social y la emancipación moral de la mujer'. A esta seguirán otras publicaciones que cumplirán un rol fundamental en el desarrollo posterior del feminismo.

Una parte importante de la agenda feminista estaba constituida por la participación y organización de congresos, conferencias y reuniones internacionales. Stoner se refiere ampliamente a los dos primeros congresos de mujeres cubanas. El Primer Congreso Nacional de Mujeres Cubanas se realiza en La Habana en abril de 1923, organizado por el Club Femenino de Cuba, debatió temas concernientes al feminismo del país; en 1925, se organizará el segundo, que terminará con una ruptura del feminismo cubano, ocasionado por las diferentes opiniones respecto a la condición de los hijos ilegítimos.

El movimiento

En otros países, el movimiento de mujeres se desarrolló de manera diferente. En Argentina, el primer movimiento de mujeres se fundó en 1910, en un momento de crisis política y social. En Chile, el movimiento de mujeres se desarrolló en un momento de crisis política y social. En Uruguay, el movimiento de mujeres se desarrolló en un momento de crisis política y social. En Brasil, el movimiento de mujeres se desarrolló en un momento de crisis política y social. En Cuba, el movimiento de mujeres se desarrolló en un momento de crisis política y social.

En otros países latinoamericanos también se organizaron congresos de carácter internacional que reunieron a feministas de varios países. Por ejemplo, en 1910, las feministas argentinas reunidas en la Asociación Universitarias Argentinas organiza con motivo del Centenario de la independencia del país, el Primer Congreso Femenino Internacional, al que participan mujeres y organizaciones de distintos países, fue presidido por la primera médica argentina, la dra. Cecilia Grierson. Uno de los objetivos del congreso era establecer lazos de unión entre todas las mujeres del mundo; y así, a propuesta de la delegada chilena Marta Espíndola de Muñoz, el congreso reunió en asamblea acordada las bases para la formación de la Federación Femenina Panamericana.³

En ambos trabajos se brinda atención a la participación de las mujeres en las luchas por la independencia. En Cuba, las mambisas habían peleado por la independencia al lado de los hombres, y eran reconocidas públicamente como heroínas de la misma. Hahner también hace mención que en Brasil durante la campaña por la abolición de la esclavitud un puñado de mujeres participaron activamente; pero que la forma en que esto ocurrió trasluce el lugar que ocupaban en la sociedad: las mujeres colaboraron en la recolección de dinero y no participaron en los debates públicos. Situación similar en la vecina Argentina, donde las mujeres patricias vendieron sus alhajas para comprar armas para el ejército libertador, y donde reconociendo su papel secundario, escribirían una proclama publicada en un periódico porteño, requiriendo el derecho a una participación más activa.⁴

En su trabajo, Hahner recrea magistralmente la vida de las mujeres en las ciudades del sur del Brasil durante el fin de siglo. En su agradable estilo nos cuenta sobre sus ropas, sus costumbres, y las expectativas de cada sector social y del mosaico cultural brasileño. Mostrando una sociedad altamente estratificada, con grandes diferencias étnicas y regionales, integra su relato sobre las feministas en constante interacción con estos hechos. Allí, en aquel sur brasileño, en los albores del siglo XX, un pequeño grupo de mujeres comenzó a alzar su voz sobre la posición de la mujer en la sociedad. La importancia del acceso a la enseñanza superior se verá rápidamente premiada con la apertura de las universidades para las mujeres. Para estas precursoras de la emancipación femenina, la educación cumplía un rol fundamental tanto en el mejoramiento de su posición económica como en la sociedad en general. Si bien el número de mujeres que obtuvo trabajo fuera del hogar fue en aumento, pocas tuvieron la posibilidad de establecerse como médicas o abogadas independientes, que según Hahner eran profesiones con mucho prestigio. La mayoría encontró un puesto en la enseñanza, como empleada pública o en empresas comerciales. Sobre todo, su elevada presencia numérica y cualitativa en el aparato estatal, según Hahner en 1920 ya había mujeres compitiendo con hombres por puestos de importancia, resulta peculiar y contrasta con lo que sabemos hasta ahora de otros países latinoamericanos.

El movimiento sufragista

Las primeras organizaciones sufragistas aparecen en la elite brasileña, después de la obtención del voto femenino en Estados Unidos y algunos países de Europa occidental. A pesar de las relaciones que mantenían con feministas de

1000
Wanda

ersiones dife-
l. A pesar de
pertenecian
clases bajas
leyendo este
mo, que esta
también de Ar-
canía de los
creando un
las mujeres
la situación
cionalista del
jeras o hijas
ta en Argen-
mo hay que
nilar dicoto-
nismo, y el
valor al tratar
familia. Dis-
de realizaron
onio parte-
tas, escrito-
temas.
una dinámi-
escribiendo
específicos o
frento de los
y diferen-
fieron estas
no sólo en
empleado
dedica ade-
la mano de
causa de la
horas, fue
durante el
y la eman-
cumplirán